

ESTUDIO LINGÜÍSTICO DE BARRANQUITAS

M. T. Vaquero de Ramírez

EL presente trabajo tiene por objeto dar un resumen de los aspectos más sobresalientes del español hablado en la zona de Barranquitas, tal como se recogieron en el año 1964. Presentamos entonces un panorama del español hablado en esta región como tema de nuestra tesis doctoral, dirigida por D. Rubén del Rosario y aprobada en 1966 por el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico.

Nuestro propósito fue ofrecer un estudio comparativo, por un lado, entre el español de Barranquitas y el de otras zonas de la Isla ya estudiadas, así como entre los rasgos de éstas y los del español de América y España; por otro lado presentar una serie de fenómenos que hoy no coinciden ya con los observados por D. Tomán Navarro en 1927-28, así como otros muchos que el gran fonetista español apuntó entonces y que siguen vigentes.

Esta doble consideración de la lengua desde el punto de vista descriptivo e histórico obedece a nuestro criterio, que enfoca lo sincrónico y lo diacrónico como dos direcciones que se condicionan mutuamente.

Siendo la lengua algo tan complejo dentro de la comunidad que la habla, sólo es posible al investigador atisbar algunos de los fenómenos más evidentes, y mostrarlos con la convicción de que son, en la actualidad, fermento de fenómenos venideros. Conscientes de que no hay nada tan propicio a cambio como el habla, creemos sin embargo en el alma de la lengua, en aquello que la hace permanecer, en lo que junto a la pronunciación dominante en un sector determinado, vive y se transmite por igual de un individuo a otro en todo su ámbito. Este espíritu de la lengua, verdadera tradición de un país, por ser tradición presente, es lo que explica muchos de sus fenómenos, pero realmente sólo entran en los estudios sistemáticos aquellos aspectos de los que se puede dar un efecto de cantidades, a las que se llega por el experimento o la observación. Divagar acerca del alma de la lengua es hacer, quien sepa, filosofía del lenguaje y filosofar es opinar al fin y al cabo. Así pues, sin olvidar lo que de universal y espiritual hay en la lengua, hemos dado en el presente trabajo un esquema de lo recogido personalmente en el campo concreto, reducido, del habla.

Se tomó un cuestionario de 600 preguntas, siguiendo parcialmente *El Cuestionario Lingüístico Hispanoamericano* de D. Tomás Navarro. De estas preguntas, 272 entraron en el aspecto fonético, 235 en el morfológico, 56 en el sintáctico y 37 tuvieron que ver con léxico. Las respuestas se lograron por método indirecto y con ayuda de fotografías y dibujos.

No fue posible en Barranquitas establecer diferencia de lengua condicionada por el grado de cultura de sus habitantes; más bien la diferencia se hizo evidente entre la zona urbana, sus cercanías y los barrios o caseríos totalmente aislados. Es en el léxico donde las diferencias se acentúan; el jíbaro que vive en el campo y que raras veces baja al pueblo, ofrece, al lado de arcaísmos, un mayor conocimiento de aquellos objetos e instrumentos que ya han caído en desuso, y de los cuales no saben dar noticia los sujetos urbanos. Estos, más en contacto con la prensa, radio, cine, van dejando olvidados muchos vocablos y reformando hábitos de pronunciación.

El pueblo de Barranquitas es el centro o cabeza de una jurisdicción que, como en el resto de la Isla, da nombre a un Municipio. Consta de ocho barrios: Cañabón, Barrancas, Quebradillas, Quebrada Grande, Honduras, Palo Hincado, Helechal y Barranquitas (pueblo). Tiene un área superficial total de 22.087,05 cuerdas (33.51 millas cuadradas.)

Examinando los nombres de los barrios se adivina ya la hechura del terreno. Situado en la parte central de la Isla, al Oriente más que al Occidente, se asienta en la Cordillera Central, que a manera de diagonal, baja desde el N.O. hasta el S.E., cruzando la Isla de Puerto Rico y dividiéndola en dos sectores.

Es una zona alta, de terreno accidentado y con un clima fresco todo el año. El pueblo se asienta en una hondonada, y alrededor de él los barrios se reparten las lomas. Sus cultivos más importantes, el tabaco y el café, los plátanos y las chinas. Espesos bosques, ausente la palma, defienden los pequeños huertos de las corrientes de aire que soplan en todas direcciones.

Hay lugares en Barranquitas en que se ve mar al Norte y mar al Sur; la vista lo alcanza desde la altura, después de cruzar por un panorama luminoso, las estribaciones de la Cordillera que se pierde poco a poco en los llanos de la costa.

A fines del siglo XVIII aparecieron en Madrid las primeras noticias detalladas sobre Puerto Rico. Las debemos a Fray Iñigo Abbad y Lasierra, un español, entre muchos, que vino a América con el propósito de serle útil. Aunque la labor de Fray Iñigo Abbad está bien reconocida, quiero recordar en ella a tantas figuras, legendarias por su caridad, (bastante se han pregonado las legendarias por su egoísmo) que quedaron para siempre anónimas en el gran escenario colonial de Hispanoamérica... Tenemos, en cambio, sus obras, impresas en una actitud de vida que se transmite de padres a hijos, base de una cultura formada en el nuevo ambiente.

Las noticias a que antes me refería se encuentran en la *Historia Geográfica, Civil y Natural de la Isla de San Juan de Puerto Rico*, del citado autor. Publicada en 1788, no se encuentran en ella los nombres de los pueblos

que en aquella fecha no eran municipio. Esta es la razón por la cual no aparece Barranquitas en esta primera descripción de Puerto Rico. Fray Iñigo Abbad habla de Coamo, partido judicial al que pertenecía Barranquitas, y sus palabras hacen alusión a la topografía de la región que estudió. Son las siguientes:

A poco más de una legua al Sur-Este de Coamo, sobre la margen del río del mismo nombre nacen unas fuentes de aguas minerales que se descuelgan de una eminencia que forma el r60; todas sus inmediaciones son cerros de lajas que parecen haber sido deshechos por alguna violenta revolución o terremoto, ue ha desmenuzado las canteras en pequeños pedazos, dejando el terreno trasfolmado y desigual, con muchas barrancas, que se manifiestan en las peñas.

En el año 1804 se concedió oficialmente la fundación del pueblo.

1. Fonética

1.1. Vocales

1.1.1. Vocales acentuadas

La articulación de las vocales en Barranquitas presenta como característica más importante la tendencia a generalizar el timbre medio, incluso en aquellas situaciones en que el español general ofrece otro timbre. Me refiero a situaciones como la de A tónica ante consonante palatal o H aspirada, que es media en Barranquitas, de acuerdo con la pronunciación de Puerto Rico, alejándose del español general. El timbre velar que se registró para la A tónica fue recogido en una determinada circunstancia: la actitud afectiva o enfática y en una minoría de 11 sujetos.

Navarro Tomás registró en 1927 el timbre medio para la A en Puerto Rico y señala una corriente de desvelarización para dicha vocal. Los resultados obtenidos en Barranquitas confirman tanto el timbre medio, como la corriente de desvelarización, hoy más extendida.

Otro caso lo tenemos en las vocales E, O, tónicas ante consonante palatal, o ante RR, que presentan una mayoría de timbre medio. Navarro Tomás señalaba este timbre para la E tónica ante palatal como propio de toda la Isla. De los municipios estudiados por él, próximos a Barranquitas, sólo Naranjito ofreció el timbre abierto. Hoy Barranquitas no presenta este timbre en ningún caso, lo que puede significar ausencia total de él en esta zona.

Para el caso de E, O, tónicas ante RR, hemos observado igualmente mayoría de timbre medio, separándose de la tendencia general del español, debido probablemente a la articulación velar de la RR en Puerto Rico, sobre todo en esta región. Cuando la E tónica está en sílaba trabada por consonante nasal, Barranquitas ofrece timbre medio en una mayoría considerable, no coincidiendo con los resultados obtenidos por Navarro Tomás, que regis-

tró para este caso el timbre abierto. Para la O en sílaba libre Barranquitas presentó un timbre cerrado, de acuerdo a la pronunciación general del español.

Podemos decir de las vocales E, O, que sus timbres en Barranquitas de acuerdo con el español de Puerto Rico, dependen de las consonantes que les siguen. Las alteraciones que presentan respecto al español general pueden explicarse por la articulación especial que Puerto Rico da a algunas consonantes, como la RR velar.

La I tónica en sílaba libre presenta un timbre medio, en una mayoría considerable. Lo normal en el español es el timbre cerrado; pero teniendo en cuenta la tendencia a la abertura que señaló Navarro Tomás en 1927 para esta vocal en esta posición, podemos decir que Barranquitas no ha seguido dicha tendencia. Quizá se deba a que Navarro no estudió este municipio, sino algunos de los que están próximos a él. Tanto para la I en sílaba trabada como para la U, hay actualmente una tendencia a reducir la abertura. Navarro Tomás veía todo lo contrario para estas vocales en esta posición.

Hay que señalar en Barranquitas un considerable alargamiento de la vocal acentuada. La reducción de la protónica y alargamiento de la tónica fue observado por Navarro Tomás en la parte occidental de la Isla y el alargamiento de esa misma vocal era más frecuente en el Este, sobre todo en las zonas donde abunda la población de color. (*El español de Puerto Rico*, p. 47). Barranquitas, más al Este que al Oeste, es una zona de cruce donde se mezclan tendencias de una y otra. Este aspecto de alargamiento de la vocal acentuada, tan importante para el acento puertorriqueño, ha invadido ya la zona de Barranquitas. Situada más al Oriente participa de la tendencia que Navarro Tomás había observado como propia de Occidente.

1.1.2. Vocales inacentuadas

En Barranquitas se observa un relajamiento en la vocal inicial de la palabra ESTAMOS. Si tenemos en cuenta que en la palabra ADUANA la A inicial fue pronunciada por una mayoría y en la palabra ENFERMO sólo tres sujetos dejaron de pronunciarla, podemos afirmar que en los últimos años se ha avanzado en la reposición de la vocal átona inicial.

1.1.3. Vocales finales

Las palabras más propicias a perder la vocal final son NOCHE y LECHE. Sin embargo en ninguna de ellas se llegó a convertir la E en I. En 1927 municipios cercanos a Barranquitas ofrecieron LECHI. Señala Navarro Tomás (*El español de Puerto Rico*, p. 50), que las vocales finales se oscurecen sobre todo después de la CH. Esto puede explicar los matices cerrados observados en Barranquitas.

La A final presenta articulación plena con muy pocos casos de relajamiento. La O final presenta una mayoría de articulación plena pero la

presencia de timbre cerrado es considerable. Hay que señalar que cuando la vocal se ha hecho final por pérdida de S final experimenta un desdoblamiento fonológico, del cual resulta un timbre abierto, signo de plural. Este fenómeno fue observado por D. Rubén del Rosario en sus estudios sobre la lengua de Puerto Rico.

Se observó gran frecuencia de nasalización en las vocales finales, sin tener en cuenta clase o nivel cultural.

1.1.4. Diptongos

Se observa una reducción del diptongo /wo/ en las palabras INDIVIDUO y MONSTRUO, entre las personas más aisladas del campo. Los diptongos /jé/, /wé/, se pronuncian generalmente como /ié/, /wé/ en la palabra HIELO y en la palabra HUEBO.

Existe escasa propagación y eliminación de diptongo en palabras como DIFERENCIA y PACIENCIA. Los casos en que dichas palabras aparecieron alteradas en su forma normal, fueron recogidas en lugares aislados, y los casos de la zona urbana fueron dados por personas de escasa preparación escolar. El diptongo vive en los numerales, excepto en VEINTE. No se registraron diptongos arcaicos.

1.1.5. Hiato

Respecto de la pronunciación de los hiato se pueden hacer las siguientes observaciones:

a) Barranquitas conserva el hiato en casos en que el español vulgar de todos los países lo reduce. Son los casos de: /oá/ ALMOHADA; /eó/ PEOR; /oé/ COHETE; /ao/ AHOGARSE.

b) La reducción a diptongo tiene lugar cuando el hiato está formado por vocal acentuada + E, o al contrario. Son los casos de /áe/ TRAE; /eá/ PASEAR, documentados también en toda América, y en Castilla, Vizcaya, Navarra, Aragón, Cespadosa de Tormes (Zamora Vicente, *Dialectología*, p. 308).

c) Se conservan los hiato en los grupos /aí/, MAIZ; /aú/ ATAUD; /aé/ MAESTRO; /aó/ AHORA. Estos grupos desplazan el acento en algunas regiones de la Península y de América, reduciendo el hiato. En América se documenta en varios países y es muy usado por la literatura gauchesca. En Chile existen /réi/, /méi/, /péi/, a lado de /rái/, /mái/, /pái/. En el Cibao, se encuentra /réi/, /réise/.

Navarro Tomás en 1927 no encontró /ráiz/, pero sí /máiz/, en Naranjito. Naranjito está próximo a Barranquitas, donde en la actualidad no hay rastro de este fenómeno.

1.2. Consonantes

1.2.1. Consonantes oclusivas

La pronunciación de las oclusivas en Barranquitas presenta los caracteres comunes en todas las regiones hispánicas aunque, de acuerdo con los dialectos hispanoamericanos, la oclusión en estas consonantes es más suave que en los dialectos peninsulares.

Actualmente, y comparando los resultados obtenidos por varios autores, Barranquitas coincide con Puerto Rico en la pérdida total de la D intervocálica en determinadas palabras, plenamente admitidas por la gente culta, como ASOPAO, APRONTAO, MELAO, mientras que en las terminaciones —ado la pérdida de la D se considera vulgar.

Respecto de la D intervocálica, Navarro Tomás señaló en 1927 una corriente de restauración, que en Barranquitas ha invadido ya la zona, haciendo desaparecer ÑU por NUDO. Esta misma restauración de la D intervocálica, quizá haya decidido la suerte de una palabra como DESCOTE, así pronunciada en todo el municipio. Puede ser un caso de ultracorrección. Sin embargo, no se registró D inicial en casos como DIR, DENTRAR.

La D final de Sílabas tiene gran tendencia a convertirse en L, desapareciendo al final de palabra. Sólo la palabra ATAUD convirtió la D final en L, quizá como consecuencia de un cruce mental entre dicha palabra y BAUL.

La G no ofreció particularidades en Barranquitas salvo en posición intervocálica, en las palabras COGOLLO, convirtiéndose en aspiración /kohóyo/, y en COGOTE, convirtiéndose en K, quizá como consecuencia de un cruce mental con COCO, aplicado humorísticamente a CABEZA.

La T y la K no ofrecieron caracteres especiales.

Los grupos de consonantes tienen muy poca vitalidad. Todos ellos tienden a simplificarse, anulando la consonante implosiva.

1.2.2. Consonantes fricativas

La F presenta pronunciación bilabial solamente en una minoría. La frecuencia con que Navarro Tomás encontró esta pronunciación en la Isla y la escasez que presenta hoy, hace suponer un proceso de desaparición paulatino en los últimos años. De la misma manera ha ido desapareciendo por completo en Barranquitas la aspiración de la H procedente de F latina, vigente en 1927.

La S es en esta zona postdental inferior, S convexa, articulación que no coincide con los tipos de S registrados en Cayey (S palatal), Guaynabo (S áptico-dental plana en su mayoría), Utuado (S alveolar castellana). Esta S convexa apareció en 1927 en Lares, Caguas y San Sebastián.

La S final de sílaba se aspira, siguiendo la tendencia general del español de América. Ante pausa, la S final desaparece, abriendo la vocal precedente.

Existe el seseo, y la J apareció como aspiración sonora. En ningún sujeto se registró la J fuerte castellana que Navarro Tomás oyó en el interior de la Isla y que E. Figueroa encontró en Cayey.

1.2.3. Consonantes laterales y vibrantes

La R simple en Barranquitas ofreció un sonido claro y normal, salvo en dos casos: en las palabras PEREGRINO y CEREBRO, en que uniformemente apareció sustituida por L; /pelegrino/, /selebro/.

Cuando la R es final de sílaba o palabra se confunde con L, dando un sonido intermedio. Este fenómeno coincide con las observaciones de Navarro Tomás según las cuales Barranquitas pertenecía a la zona de articulación intermedia, que corresponde a la faja central entre Este y Oeste.

Se registró epéntesis general de R en la palabra SANGUIJUELA /sangrihuéla/.

Uno de los caracteres más especiales del español de Barranquitas es la articulación de la RR múltiple. En esta zona no apareció ni un solo caso de RR alveolar castellana /r̄/. Se registró la velar vibrante /r/ en el pueblo y en las zonas cercanas al pueblo. Las variantes fricativa y aspirada se encuentran en la periferia y Norte. Es propia de toda clase de personas.

1.2.4. Consonantes palatales

La CH en Barranquitas presenta la articulación que Navarro Tomás definió como adherente.

Lo normal en la zona es el yeísmo aunque hubo casos de LL en el campo. En la palabra FLAMA tres sujetos conservaron el grupo inicial FL—.

1.2.5. Consonantes nasales

No se registró en Barranquitas la palatalización de N inicial ante vocal, en NIETA, NUDO. Este fenómeno fue registrado por Navarro Tomás y la comparación del mismo con los resultados obtenidos hoy en Barranquitas, hace suponer que la diagonal trazada por él dividiendo la Isla en zona de no palatalización, N. Oriental, y zona de palatalización, S. Occidental (mapa 25), hay que desviarla en la actualidad. Ningún barrio de la parte Sur de Barranquitas ofreció en ningún caso, ni se le oyó a nadie, dicha palatalización. Hasta dónde llega la desaparición del fenómeno, o si ya ha sido desterrado de la Isla es un dato que espero ver confirmado en futuras exploraciones.

Existe en el municipio una fuerte nasalización de vocales, apareciendo una N final con articulación velar en ocasiones. La N velar la observó Navarro Tomás.

La palatal Y se convirtió en Ñ con mucha frecuencia en la palabra YEMA. Fue general la adición de N en la palabra DESNUCARSE, /dehnnun-karse/.

2. Morfología

2.1. Variaciones de género

Mientras que el estado fonético del habla en Barranquitas ha cambiado considerablemente desde que Navarro Tomás estudió en 1927 los rasgos fundamentales del español en Puerto Rico, el estado morfológico es casi el mismo. Con las frecuencias señaladas en cada caso estudiado, siguen conviviendo las vacilaciones de género en algunos nombres; paulatinamente unas van suplantando a las otras hasta que llegue el momento de la igualación. Uno de los rasgos más interesantes observados en Barranquitas respecto a las vacilaciones de género (en los nombres que generalmente presentan esta vacilación en todas las regiones hispánicas) es el uso de estos nombres, CALOR, COLOR, CALAMBRE, REUMA, sin artículo.

Navarro Tomás registró en la Isla alternancia de género en MAR, CALOR, COLOR, con inclinación al masculino. En Comerío, próximo a Barranquitas, recogió LA COLOR. E. Figueroa, en Cayey, y C. Santos en Utuado, observaron gran vacilación en los géneros de estos nombres, y A. Ramírez observó en Guaynabo tendencia al género masculino.

Si comparamos los resultados obtenidos por N. Tomás con los alcanzados en los estudios dialectales más recientes, notamos que las vacilaciones de género están presentes todavía, pero que tienden a desaparecer; en Guaynabo se inclinan al masculino y en Barranquitas, aunque prefieran no usar artículo, a juzgar por los adjetivos y su concordancia, tienden al masculino. Todas estas vacilaciones se encuentran en los dialectos peninsulares, y en el español americano.

Un rasgo morfológico que Barranquitas y Puerto Rico tienen en común con otros países americanos, diferenciándose del español peninsular, que lo considera vulgar, es la tendencia a crear terminaciones que no tienen originalmente distinción de género (HUESPEDA, JEFA) o a crear vocablos nuevos sobre un solo vocablo para femenino y masculino (OVEJO, CABRO).

Un fenómeno importante es el que ya se señaló en esta zona respecto al vocablo OVEJA y su extensión eliminando a ABEJA, recurriendo a la perífrasis para hacer la distinción: OVEJA DE CHIBO, OVEJA DE ENJAMBRE. Este fenómeno no ha sido registrado en Cayey, Utuado y Guaynabo. Parece seguir limitado a la misma área que tenía cuando N. Tomás lo registró en 1927 en la zona centro oriental.

2.2. Número

Siguiendo la tendencia general en el español de América y Sur de España, Barranquitas suprime la S final como signo de plural, abriendo la vocal precedente.

2.3. Prefijación nominal

Presenta los rasgos que son comunes en todo el español dentro de la lengua vulgar. Cabría decir que muchos fenómenos considerados vulgares en España han adquirido otra categoría en América y que aquí no se pueden considerar vulgares por ser patrimonio general de todos los grados de cultura.

El prefijo DES apareció sin excepciones en DESCOTE, y una mayoría de sujetos lo pronunciaron en DESTORNUDO.

2.4. Formación nominal

Ha habido un retroceso en los últimos años respecto a los nombres traídos del participio, como AFEITADA. También se observa una vuelta a la forma CANTO. CANTIO sólo la usan en la frase hecha AL CANTIO DE UN GALLO. Los nombres traídos del participio tenían más vitalidad en 1927; N. Tomás observó gran frecuencia de éstos. Es común el sufijo —ería para designar lugares de venta. La palabra PULPERIA ha caído en desuso. Los sufijos para indicar conjunto fueron -al y -era.

2.5. Diminutivos

La única forma de diminutivo registrada en Barranquitas fue -ito, -ita, con reduplicaciones en algunos casos y ausencia de diminutivo en TARDE y MUERTO. Existe una variante de POQUITO: CHISPITO, para femenino y masculino.

2.6. Aumentativos

Las perífrasis, que tienen en la zona mucha vitalidad, en sustitución de términos cultos, o para intensificar una idea, han desplazado a veces a palabras con sufijos aumentativos, como en el caso de HOMBRE GRANDE por HOMBRO, o BOCA GRANDE por BOCOTA o BOCON. La palabra BOCON ha perdido en Barranquitas el significado de BOCA GRANDE, pasando a designar al que habla alto y duro; es el mismo caso que se observa en MOLESTON y CANSON, en las cuales el sufijo -on expresa,

la intensidad con que se realiza una acción, en este caso la de molestar y cansar.

2.7. Adjetivo

Cuando las perífrasis sustituyen a superlativos cultos del tipo de OPTIMO, PESIMO, etc. han servido para formar una escala diferente en los adjetivos y sus grados de comparación. Este fenómeno no es exclusivo de Barranquitas ni de Puerto Rico pero sí lo es el hecho de que no se considere vulgar.

2.8 Pronombre

No ofreció particularidades; sigue las normas generales del español antillano, con ausencia de VOS y uso de USTEDES para la segunda persona del plural. Se registró presencia del arcaísmo DAMBOS y DAMBOS A DOS, en las zonas rurales.

2.9. Artículo

Lo más destacado en relación con el artículo es la escasa vitalidad que tiene en la zona delante de las palabras que se prestan a vacilación de géneros; en este caso la mayoría de los sujetos prefiere suprimirlo.

2.10. Verbo

No se registraron vacilaciones de diptongación en los verbos. Estas son comunes en América y España. En la Península forman parte de la lengua vulgar exclusivamente. N. Tomás observó escasa vacilación de diptongos en todo el país; en Cayey aparecieron algunas y en Utuado no se registraron. En Barranquitas no se oyeron tampoco arcaísmos verbales del tipo de TRUJE, SEMOS.

2.11. Adverbio

Los adverbios ofrecen el uso general. Es frecuente intensificarlos mediante la partícula MAS. Los adverbios AQUI y ACA conviven con distinta aplicación; el primero con el sentido de algo que está más cercano; el segundo con el sentido más general dentro de lo próximo. ALLI y ALLA ofrecen un cuadro parecido, en relación con lejanía.

3. Sintaxis

3.1. Sintaxis del pronombre

No se registró el uso de ELLO con valor concesivo, y la escasa presencia en otras regiones de la Isla corrobora la afirmación que hizo Navarro Tomás en 1927 cuando indicó que tendía a desaparecer.

Es importante la colocación del pronombre interrogativo QUE antepuesto siempre al pronombre personal, como en todo el español de América. Respecto a los pronombres complementarios no hay regla fija. En algunos casos es más frecuente que el pronombre conserve su forma singular, como en VAYANSE. La única forma que presentó el uso vulgar de manera casi general fue DEMEN. Navarro Tomás había notado una mayor frecuencia del fenómeno en 1927, lo que hace suponer que ha sido arrinconado en los últimos años, probablemente por la escuela. Es general el QUE con intención ponderativa, así como el QUE adverbial o pronominal. En cuanto a los pronombres indefinidos es importante señalar que no se oyó en ningún lugar de Barranquitas la forma arcaica NAIDE.

3.2. Sintaxis del Verbo

Se registró la concordancia de los verbos impersonales con sus complementos, siguiendo la tendencia general en el español de América. También se observó la concordancia del verbo con el nombre singular de cantidad, y del verbo respecto al pronombre. Sin embargo no se registró la concordancia del gerundio con los pronombres que lo acompañan, registrada en otras regiones por Navarro Tomás en 1927, y recientemente en Aguadilla (Engracia Cerezo de Ponce. *Zona Lingüística de Aguadilla*) y también en Utuado.

En cuanto a los tiempos, Barranquitas prefiere el pretérito simple en vez del perfecto.

3.3. Sintaxis del Adverbio

Es frecuente el uso de perífrasis en sustitución de adverbios: EN LO QUE por MIENTRAS. Es frecuente también la unión de dos adverbios para intensificar la negación: NUNCA JAMAS. La concordancia del adverbio con el sujeto es general: ESTAN MEDIAS LOCAS.

3.4. Sintaxis de la preposición

Con verbos de movimiento se registró preferencia por la preposición A, en convivencia con EN. El verbo IR rige siempre la preposición EN. La

preposición DE no se omite ante QUE explicativo y desaparece en DEBE VENIR, con sentido de probabilidad.

3.5. Locuciones temporales

Algunas locuciones temporales, locativas y expresiones adverbiales de modo, vigentes en otros países, viven en Barranquitas bajo otras formas que encierran el mismo significado. Esto se debe a la acomodación al medio ambiente del individuo. Trabajar de la noche a la mañana, de sol a sol, se ha transformado en DE SEIS A SEIS. El obrero, efectivamente, trabaja de seis a seis (me refiero al campesino que cuida sus tierras). Por otro lado, "de sol a sol" tiene un evidente parecido con "de seis a seis".

Puede decirse que la zona de Barranquitas presenta en su sistema sintáctico los rasgos comunes al español de España y América. Las preferencias por un orden determinado en las palabras no ofrecen un matiz diferenciador, y en la mayoría de los casos conviven las diferentes posibilidades. Hay que señalar, en la comparación con los resultados obtenidos por Navarro Tomás en 1927, que en Barranquitas ha habido una retirada de las formas vulgares como VAYANSEN.

4. Léxico

4.1. Plantas y frutas

Barranquitas no es zona de frutas variadas. Sus habitantes conocen sin embargo las que se cultivan en Puerto Rico, dando noticias de muchas de ellas, sin decidirse por un nombre. De otras saben hacer distinciones dentro de la misma denominación y de algunas sólo afirman que no las hay allí.

No abunda la pana, aunque distinguen la de pepita PANA, de la grande PANAPEN. No se cultiva la lechosa, aunque prefirieron este nombre a PAPAYA, coincidiendo con Navarro Tomás. Tampoco se cultiva allí el anón ni el pajuil o cajuil. No vi hongos por ninguna parte y ante los grabados, ningún sujeto ofreció una contestación firme, vacilando entre OREJA y PARAGÜITAS. Tampoco Barranquitas es zona de caña y su ausencia explica el desconocimiento de palabras referidas a ella. El retoño de la caña ofreció muchas variantes, y en la zona urbana nadie supo nombrarlo. Sólo un sujeto llamó GUAJANA a la flor de la caña.

En cambio se cultivan muchos plátanos y se recogieron muchísimas variantes para cada clase y tamaño. Entre todas predominó DATIL, dato que coincide con Navarro Tomás. El tronco del racimo de plátanos se denomina indistintamente PASLOTE y MASLOTE.

La rama de la palma recibió el nombre de PENCA, y para la envoltura del coco el municipio se repartió entre CASCO (Occidente) y CASCARA (Oriente).

Se observó que la zona rural dio a la moña de la piña el nombre de SEMIYA y al chayote, TAYOTE, estableciendo una diferencia con la zona urbana.

Fue general llamar al quimbombó: GUINGAMBO.

Barranquitas es zona de MARIMBO, como observó Navarro y no se registró CARRANCHO aplicado al instrumento musical, que Navarro observó en el Sur del municipio. Para éste conviven GÜIRO y GÜICHARO.

4.2. Animales

Coincidiendo con Navarro, al colibrí se le llamó SUMBANDERA, al gusano de luz, CUCUBANO, y a la mosquita de luz CUCUBANITO.

Barranquitas llamó BUSARAPO al escarabajo de agua y CIGARRON al de tierra. Navarro registró las dos variantes aplicadas al mismo animal, de tierra: gusarapo al Oeste y cigarrón al Centro. Barranquitas los ha diferenciado.

La palabra COMEJEN designa al animal y al conjunto, y para el conejillo de Indias la zona distingue entre el tamaño grande, CONEJO y el pequeño, GÜIRO. La primera no fue registrada por Navarro.

Se distingue entre ALACRAN y ADORMIDO.

4.3. Trabajo

La mayoría ofreció MACHETE llamando CABO al mango. Se usa el garabato de madera y no hay la HOZ, el YUGO ni el ARADO. Existe la CORSA, de la cual no habla Navarro. Todos llamaron GRINCHE al tenedor, y a la pala de bote y de corte, todos las llamaron: PALA DE BOTAR y DE CORTAR.

4.4. Deformidades

En las deformidades existen términos humorísticos como ESOJAO refiriéndose a tuerto; CHATO, a enano; MALETA a jorobado.

Al que desvía la vista se le llama TULNIO; BROCO es el brazo roto, y ÑOCO es el que falta desde el nacimiento. Si le falta una pierna es MANCO DE PIERNA y si tartamudea es GAGO. La zona urbana usa PATIZAMBO y la rural ZAMBO.

4.5. Enfermedades

En Barranquitas se distingue entre PASMO, AIRE y CALAMBRE; entre TIFUS y TIFOIDEA.

La zona urbana usa EMPACHO y SARAMPION; la zona rural EMBUCHE y SARANGO. El asma es FATIGA y la epilepsia presentó muchas variantes.

4.6. Indigenismos

Han desaparecido indigenismos como AREPAS, CASABE, GUANIME, NIGUA. Vive en el campo PITIRRE, que en el pueblo es RUISEÑOR. La iguana apareció como SIGUANA.

Se conservan GUARAPO, MUCARO, GUABA, GUARAGUAO, ENAGUA, BATEA, BATEY, BEJUCO, y muy poco JICOTEA y BOHIO. Existen dos nombres en la zona: USABON (río) y CAÑABON (río y barrio) cuyo sufijo -on puede ser un sustrato indígena.

4.7. Africanismos

Muy pocos. El único que se registró fue ANGOLO.

4.8. Anglicismos

Viven en la zona urbana; el campo casi no tiene anglicismos. Los más generales son BROWN y TAPE. CLIP vive sólo en la zona urbana y CLIP no se usa. En su lugar está GRAPA, en el pueblo, y GRAMPA, en el campo. No existe BLOFERO y conviven con las palabras españolas las inglesas TICKET, BABY, NORSA.

5. Conclusiones

5.1. Coincidencias con el uso general hispánico

Siguiendo las tendencias generales del español, la A tónica presenta articulación media, velarizándose ante O. De la misma manera la O tónica en sílaba libre apareció cerrada y en sílaba trabada por consonante nasal ofrece inclinación a la abertura. Las vocales átonas iniciales, siguiendo la tendencia general, se relajan en palabras como RIDICULO y LECCION. Asimismo se observó la reducción del diptongo /wó/ > /o/ en palabras como INDIVIDUO, PERPETUO, MONSTRUO, fenómenos normales en todos los países.

Es frecuente en Barranquitas el debilitamiento de la D final, la reducción de los grupos consonánticos y la aspiración de la S final de sílaba, siendo este último fenómeno propio del andaluz y del español de América. Es general el seseo, la confusión de L y R finales de sílaba o palabra, la aspiración de la J y el yeísmo.

Siguiendo al español de América, la forma USTEDES sustituye a VOS-OTROS, y de acuerdo con el español antillano no existe Voseo. Se registró la forma analógica HAIGA, vigente en todas las regiones hispánicas. La prefijación nominal presenta los rasgos generales del español de América y siguiendo esta tendencia, el QUE interrogativo va siempre antepuesto al pronombre personal. Es general la concordancia de los verbos impersonales con sus complementos, con el nombre singular de cantidad y con el pronombre.

5.2. Coincidencias respecto a los estudios de N. Tomás

La corriente de desvelarización en la A tónica, apuntada por N. Tomás, sigue vigente en la actualidad, si bien más extendida; de acuerdo con sus resultados, la A sólo se velariza ante O y es media ante H aspirada. La E tónica en sílaba libre y ante palatal sigue siendo media y la I en esta misma circunstancia, alejándose del timbre cerrado castellano, ofrece timbre medio. El oscurecimiento de la vocal final E después de CH, señalado esporádicamente por N. Tomás en Oriente, se ha registrado con bastante vitalidad en Barranquitas, de la misma manera que la O final ofrece algunos casos de oscurecimiento, siendo lo más común la articulación plena. Es general el desdoblamiento fonológico de la vocal final por pérdida de S final.

Se ha confirmado la reacción en defensa de la D intervocálica que ha desterrado formas como ÑU por NUDO. Se comprobó la conservación de F inicial en la palabra FALCON, así como la presencia de RR velar y la CH adherente. La sustitución de ABEJA por OVEJA DE ENJAMBRE también fue apuntada en 1927 en la zona centro-oriental. De acuerdo con N. Tomás hay escasa vitalidad, en la zona, de vacilaciones de diptongación en los verbos. ELLO con valor concesivo no tiene uso en esta región; ya N. Tomás dijo que tendía a desaparecer.

Como en 1927 Barranquitas prefiere la variante DATIL para referirse al guineo; MARIMBO para designar el árbol que produce el calabacín largo; CUCUBANO para nombrar el gusano de luz y CUCUBANITO para la mosquita de luz.

5.3. Aspectos que no coinciden con los estudios de N. Tomás

La E tónica trabada por nasal ofreció en Barranquitas timbre medio, frente al timbre abierto con que se registró en la Isla por N. Tomás. Se observó ausencia de O abierta, registrada en 1927 en la parte oriental. La inclinación a la abertura que se señaló para la U tónica en 1927, no se ha registrado en Barranquitas, que tiende al timbre medio o cerrado en este caso. La dislocación del acento en MAIZ /máiz/, encontrado en 1927 en uno de los pueblos próximos a Barranquitas, no se ha registrado en la actualidad en este municipio.

La F es labiodental, con escasa vitalidad de articulación bilabial en el Sur del municipio. Dicha F era la predominante en 1927 en que no apareció una F labiodental pura. No existe aspiración de H procedente de F latina, ni la articulación dentoalveolar plana de S, que es aquí postdental inferior. Tampoco apareció la palatalización de N inicial ante vocal, fenómeno que sirvió a N. Tomás para trazar una diagonal que dividía la Isla en dos zonas lingüísticas, quedando Barranquitas entre ambas. La ausencia de este rasgo desvía esta diagonal imaginaria; hoy la zona del N.E. (de no palatalización) ha invadido en esta región la zona S.O. (de palatalización).

Los nombres traídos del participio han experimentado una retirada en los últimos años, así como las formas vulgares del tipo de VAYANSEN y la concordancia del gerundio con los pronombres que lo acompañan (BUSCANDALA).

La palabra CINQUEÑO, registrada por N. Tomás con matiz humorístico para designar el que tiene seis dedos, significa en Barranquitas en femenino CINQUEÑA, mano pequeña. La palabra CARRACHO, que N. Tomás observó en el Sur del municipio no apareció en la actualidad; en esta región conviven GUIRO y GUICHARO.

5.4. Rasgos particulares de Barranquitas

La articulación especial que Puerto Rico y sobre todo Barranquitas, da a la RR puede determinar el timbre medio de las vocales tónicas E, O, ante dicha consonante. De la misma manera, la presencia de E media ante J ortográfica puede explicarse por la aspiración con que se pronuncia ésta.

No se registró en el municipio ni un solo caso de RR alveolar castellana. Es característica de la zona la convivencia de RR velar vibrante, fricativa y aspirada.

Es característico además de la zona, la ausencia de artículo en ciertas palabras que se prestan a vacilación de género, así como la escasa vitalidad del uso de diminutivos y aumentativos, sustituidos por perífrasis. La abundancia de éstas es uno de los rasgos más sobresalientes de la lengua en este municipio, y no sólo desplazan a diminutivos y aumentativos sino que cambian la relación entre los grados de comparación de los adjetivos, creando escalas nuevas y olvidando superlativos cultos. Estas perífrasis alcanzan a los adverbios (EN LO QUE, por MIENTRAS) y la mayor parte de ellos están reforzados mediante partículas, perdiendo fuerza significativa en sí mismos.

Se observó escasez de arcaísmos fonéticos, morfosintácticos y léxicos. Existe un instrumento de trabajo, CORSA, no encontrado en otras regiones.

No abundan los indigenismos y han desaparecido los relacionados con los alimentos. Viven pocos africanismos y hay escasos anglicismos.